

## MODELADO

Federico Quesada López

Deja que acerque un dedo a tu silueta de cristal. Quiero comprobar si eres verdad o si simplemente eres una bocanada de aire que en su juego se ha convertido en una forma voluble y difusa. Que me envuelve, que se adapta a mis líneas como una palabra a su realidad (por ejemplo, la palabra «manos» a la «azada»), que me traspasa como una luz húmeda dejando su cuerpo derretido sobre mi contorno botella ya de aire...

Tengo que pensarte y darte forma. He buscado todas las palabras del campo de la albañilería para construirte sin que te falte un gramo de yeso, los cimientos no sean de chicle, las ventanas sean grandes y diáfanas, los ladrillos encajen sin rechinar, para que seas una casa blanca, de luces, en todos los paisajes.

Y así, eres lenguaje de arena y agua que busca su realidad en el barro que enebra tu cuerpo de baldosa y aluminios que es esta casa donde quiero vivir.

Digo la palabra «dedos». Espero que me escuches. Y segundos después siento un abanico de aire sobre mis manos. Aprieto mis dedos para que no te escapes y te deshaces en un torbellino de silencio.

Digo la palabra «pelo». Espero que me escuches. Y sin pensarlo, tu rostro se adorna con un tejado de rizos y canales por donde mi tacto se escurre como la lluvia ligera, en busca de un disfraz de hielo, para ser estalactita en un recoveco de tantas miles de tejas colocadas apenas a un segundo de distancia.

Digo la palabra «culo». Espero que me escuches. Y qué te voy a contar que no sepas.

He dicho tantas palabras..., todas se han perdido cuando estaban a punto de hacerse mujeres con tetas de hormigón.

Las veo probando el alfabeto, cercadas por una mano enorme que aplasta sus sílabas, su estatura.

Si las palabras no han sido capaces de clavarse en el vacío para crearte con mi modelado será que no tengo puntería, será que no existes, será que el lenguaje está muy torpe, será que te has convertido en un frontón de palabras..., será que para ti mi lenguaje no existe.

---